

“Cora fue borrada de la historia de la medicina”



Mario Rodríguez Órdenes

En “Cora 1931”, la periodista y escritora Irene Padilla se sumerge en la época y en la vida de Cora Mayers asesinada el 12 de enero de 1931 por su amante, el doctor Alfredo Demarúa

Escribe Irene Padilla: “La historia de Cora Mayers es una mezcla de amor fraterno, de pasión y de mucho dolor. Una mujer luminosa que muere en manos de quien, creía, la amaba”. “Cora 1931” (Editorial Cuarto Propio, 2026) es producto de una exhaustiva investigación.

Irene, ¿cómo surge su interés en el asesinato de Cora Mayers?

“Quería hacer un libro que retratará la medicina chilena de comienzos del siglo XX. Investigando, me encontré la historia de esta médica que fue muy influyente en la pediatría y la salud pública de la década del veinte. Obviamente me impactó su muerte, un femicidio cometido por su pareja, también médico, y decidí investigar y crear una novela con su historia. Ella en el ámbito público y personal era una mujer ampliamente respetada y querida por sus amistades y sus colegas. Cora era bellísima, sin duda, pero eso no interfería ni para bien ni para mal en su desarrollo personal y profesional. Tuvo la mala suerte de cruzarse en la vida con este hombre, el doctor Alfredo Demarúa, un narciso, celoso, que terminó asesinandola y posteriormente suicidándose”.

¿Quién era Cora Mayers en 1931?

“Era académica de la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile, pediatra, directora de la Escuela de Enfermeras de la misma universidad e impulsora de la especialización en enfermería sanitaria, una rama de la enfermería que fue ejercida hasta me-

diados de los años ochenta. Su pasión, toda su vida fueron las mujeres y los niños. Formar a las mujeres en los cuidados de los recién nacidos, y ayudar a que los niños chilenos tuvieran derecho a una salud digna. Tenemos que entender que en esos años un tercio de los niños chilenos morían en el primer año de vida, ese es el mundo que ella enfrentó. Incluso fue más allá de su área, impulsando la creación de plazas públicas de juegos, las que hoy vemos en todos los barrios de Chile fue un proyecto de ella apoyado por el presidente Arturo Alessandri Palma. Era una mujer influyente, amiga de Amanda Labarca, y de otras destacadas contemporáneas”.

¿Cuál era entonces el destino habitual de las mujeres?

“En esos años el destino habitual de las mujeres era el matrimonio, constituir una familia. Si bien las mujeres desde 1877 podían ingresar a la universidad, lo hacían muy pocas, porque ser profesional tenía un costo casi automático que era postergar la formación de una familia. Eran contados los hombres en esos años que aceptaban tener una esposa que trabajara. Además, Cora Mayers Glehy viajaba mucho para especializarse. Son múltiples sus viajes por Sudamérica, Estados Unidos y Europa, y eso era parte de su trabajo porque esos conocimientos los traía a nuestro país. Muchas doctoras y enfermeras de ese tiempo no se casaron ni tuvieron hijos por esta situación”.

¿Quién era Alfredo Demarúa?

“Alfredo fue un médico especialista en



Irene Padilla Arriagada es periodista formada en la Universidad de Chile.

Higiene, lo que hoy llamaríamos Salud Pública. Fue un estudiante brillante, el primer médico chileno con un doctorado en la Johns Hopkins University. También fue académico de la Universidad de Chile y subdirector del Instituto de Higiene. Al mismo tiempo fue un político desde su juventud, muy cercano al anarquismo. Alfredo fue presidente de la Federación de Estudiantes, la Feche, en 1920, una de las federaciones más emblemáticas de la historia de Chile. Perteneció a una generación de médicos e intelectuales con un intenso sentido social, que tenían muy presente las necesidades de los obreros y los campesinos, y que a través de sus conocimientos buscaban influir en la política para ayudar a los chilenos más desposeídos. Cora tam-

bién era parte de este grupo”.

El crimen

Irene Padilla Arriagada (Santiago, 1981) es periodista formada en la Universidad de Chile. En su primera novela “Cartas al mar” (2022) la protagonista es la madre de Bernardo O’Higgins. La autora reside actualmente en San Fernando.

Irene, ¿qué relación tenía Alfredo con Cora?

“Fueron amantes. Una relación muy secreta, él estaba casado y pocos de su círculo de amigos lo sabían. Supo que Cora no quería seguir con él y seguramente esa negativa detonó su arranque de furia. Cuando sucede el crimen la comunidad médica queda estupefac-

ta, nadie entendía cómo se había dado todo esto, además de que él la mata y se suicida en la misma Escuela de Enfermería, prácticamente frente a todos. Fue terrible”.

¿Es efectivo que una carta enviada por Cora precipita los hechos?

“Según las notas de prensa, el juez Vera Macher que estuvo a cargo del caso informó que en la oficina de Alfredo se encontró una carta de Cora destruida en el basurero. Fue ahí que la policía y el juez cerraron el caso informando que no habían sido celos profesionales, ni otro el motivo, sino que un arranque pasional como se le decía a los femicidios en esa época”.

¿Qué decía esa carta?

“Que lo quería, pero que no podían seguir juntos. Seguramente había un círculo tóxico. Cora a su vez se había hecho amiga de la mujer de Alfredo, compartían amistades, trabajo, una reputación. La vida personal en esa época era un tema delicado, los médicos trabajaban para hospitales mantenidos por la beneficencia, es decir, instituciones que pertenecían a las familias adineradas del país, conservadoras y muy católicas. Una relación de este tipo, socialmente para Cora era un peligro inmenso en cuanto a su reputación. En la novela abordo todo este círculo tóxico de la violencia dentro de una pareja que termina con el femicidio”.

¿Cómo se produce el crimen?

“El lunes 12 de enero de 1931, aproximadamente al mediodía, Alfredo llega de sorpresa a la oficina de Cora. Hubo una discusión acalorada que alcanzó a escuchar la secretaria de Cora. Esta mujer escuchó uno de los disparos y salió despavorida a buscar ayuda. En ese intertanto Alfredo le dispara a Cora dos veces, y luego se mata con un tiro en la cabeza”.

¿Se pudo investigar qué motivos tuvo Demaría para matar a Cora?

“El expediente del asesinato no está. Pero el juez de la causa y la prensa de la época lo definen como un crimen pasional, en el fondo que la ruptura lo volvió loco a tal punto que no pudo soportar la separación y decidió matarla. Alfredo desde muy joven fue un hombre analítico, muy frío. Para hacer la novela me informé mucho sobre este tipo de hombres, que, si bien socialmente están posicionados, son un peligro para sus parejas”.

¿Cómo fueron calificados estos hechos en la época?

“Como un crimen pasional. Pero todo se investigó y se cerró muy rápido. El crimen fue un lunes y el jueves ya no se habló más de ello. De hecho, algunos

médicos fueron a los diarios a pedir que se cerrara el tema, porque era una vergüenza para ellos lo que había pasado. Desde esa fecha, Cora fue borrada de la historia de la medicina, y su recuerdo se mantuvo especialmente por las enfermeras, entre ellas, la enfermera Sofía Pincheira que fue la ayudante de Cora, una de sus mejores amigas y presidenta del gremio por muchos años. Ella, en cada uno de sus discursos recordaba el legado de su querida amiga. De hecho, las pocas fotografías de Cora, entre ellas la portada de mi libro, son parte del archivo personal de Sofía”.

¿Sería ahora un claro femicidio?

“Por supuesto. Y de una crueldad que me dejó impactada y por eso hice el libro; para tratar de entender cómo un hombre culto, un intelectual, fue capaz de actuar con ese nivel de violencia contra quien supuestamente amaba. Y cómo fue que Cora, a pesar de ser una mujer independiente y empoderada, no pudo salir de este espiral de violencia de pareja que acabó con su vida. El libro aborda todo este proceso y fue algo muy fuerte para mí como autora”.

Cora Mayers
Cora Mayers nació en 1895. ¿Cómo llega a convertirse en médico?

“Cora Mayers fue la mayor de tres hermanas. Nació en Valparaíso y era hija de inmigrantes alemanes. Por lo general estas niñas eran impulsadas a educarse por sus padres, a diferencia de las muchachas chilenas que eran empujadas más hacia el ámbito familiar. Las hijas de inmigrantes tenían una formación en áreas como ciencias, que para sus padres era algo fundamental. No eran educadas solamente para mantener una casa, entonces ahí ella tuvo una base importante. Ingresó a la Universidad de Chile a estudiar medicina y se gradúa en 1917 con honores. Su tesis de grado estuvo centrada en los embarazos de las mujeres obreras y cómo los factores externos influían en el nacimiento de niños desnutridos o enfermos. Ella desde muy joven tenía claro el sentido social de su trabajo”.

¿Cómo luchó Cora para que las mujeres ganen espacio en esa sociedad?

“Cora era una mujer de acción. Muy gringa para sus cosas, de pocos discursos y más hechos. Era una ejecutiva, por eso hizo muchas obras importantes. Creó la Escuela para Madrecitas que era la formación por carta de las mujeres en puericultura. Formó a las enfermeras sanitarias, que era su ejército en terreno: profesionales que iban a los conventillos, al campo, y a los campamentos mineros del sur y del norte para supervisar el estado de salud de la población. Impulsó las pla-

zas de los niños, ella personalmente se entrevistó con Arturo Alessandri para que pusiera en marcha la primera plaza que estuvo en la Alameda con avenida Brasil. En los pocos años que ejerció su carrera puso las bases de buena parte de lo que después se llamaría el Servicio de Salud Nacional, que existe hasta hoy. Su muerte frenó la vida de una mujer que pudo haber hecho mucho más por todos nosotros. Y Alfredo también fue un aporte importante en este sentido. Para la salud pública chilena este caso fue trágico”.

Irene, cuando escribe “esto le puede pasar a cualquiera”, ¿significa que una relación tóxica y posesiva siempre es un peligro latente?

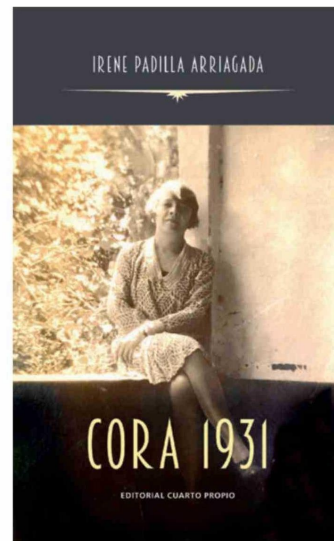
“Absolutamente. Si bien hoy hay más conciencia de estos hechos, las mujeres hablamos de este tema y tratamos de protegernos, eso no impide que los crímenes se sigan cometiendo. Los femicidios no bajan, y no son de una clase social específica, es un fenómeno transversal. Lo fundamental es que las posibles víctimas salgan a tiempo de estas relaciones peligrosas. Ese espacio de rescate que Cora no tuvo, deben tenerlo las mujeres hoy”.

Si Cora se sintió atrapada por una relación tóxica y posesiva, ¿hay antecedentes que señalen que buscó ayuda para enfrentarla?

“Eso es difícil de confirmar. Solo tengo los recuerdos de la hija de Sofía Pincheira quien me contó que su madre le decía que Cora estaba cansada de la relación con Alfredo y no sabía cómo terminarla. Sofía no estaba en Chile cuando ocurrió el crimen, fue un golpe terrible para ella”.

¿Qué publicación viene ahora?

“Estoy finalizando una novela sobre una mujer en la Guerra del Pacífico. No puedo adelantar mucho sobre esta nueva novela que estará pronto en librerías, pero puedo decir que es una novela valiente que aborda la guerra desde lo femenino como no se ha visto antes. Será un libro que dará que hablar, de eso sí estoy segura”.



ROPA PARA DAMA, VARÓN Y NIÑOS

Cien pies
un estilo que camina



Fajas modeladoras reductoras de alta y mediana compresión 100% colombianas

Pantys antitromboticas de compresión Ropa interior en general dama, varones y niños

8 Oriente entre 1 Sur y 1 Norte # 1124, (Entrada) Galería Doña Andrea